EL SITIO

Boletín Digital Nº 487

Año XII Setiembre 2023

INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA
FUNDADO EL 11 DE JUNIO DE 1955

ISSN: 16888952

JORNADAS URUGUAYAS DE NUMISMÁTICA 2023 OCTUBRE 13 al 15

Comisión Directiva 2023 - 2025

Presidente
Mario Sánchez

Vicepresidente
Daniel Badaró

Secretarios
DAna Velázquez
Daniel Melide

Tesorero
Juan José Romay

Bibliotecario
Antonio Domínguez Russo

Vocales
Ignacio Sánchez
Gastón Laventure
Juan Francisco Acosta

Comisión Fiscal
Hugo Mancebo
Diego Artigalás
Carlos Hernández

Consejo Editorial:
Eduardo Cicala
(Editor Responsable)
Nicolás Santerini
Ignacio Sánchez

Instituto Uruguayo de Numismática

Dirección:
Aquiles Lanza 1236 Of.1,
Montevideo, Uruguay

Teléfono:
(+598) 2901 6425

Horario de Sede:
lunes, Miércoles y Viernes, de 18 a 20:30 horas

Correo electrónico:
iunuruguay@gmail.com

Sitio web:
www.iunuy.org

Facebook:
IUN UY

3 EDITORIAL:
Palabras del Presidente

ARTÍCULOS NUMISMÁTICOS

4 Banco La Caja Obrera y la primera alcancía en Sudamérica
Javier Avilleira

22 La Serie Armónica de billetes uruguayos
Philippe GarciN

ACTIVIDADES

29 Biblioteca Gustavo Pigurina

30 Nueva edición nuisnática

31 Jornadas Uruguayas de Numismáticas

Foto de la Portada

En la tapa se observa la primera alcancía creada por EL novel Banco La Caja Obrera de un primer millar encargado a la fábrica de Walter Francis Burns Cº para ser distribuidas gratuitamente entre las personas que deseen generar sus ahorros desde su propio hogar.

.

El Instituto Uruguayo de Numismática no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos. La reproducción total o parcial de esta publicación, indicando la fuente informativa, requiere autorización previa escrita del Instituto Uruguayo de Numismática.

Mario Sánchez
Presidente 2023 - 2025

marsa01@vera.com.uy

Estimados socios y amigos del Instituto Uruguayo de Numismática

En nombre de la nueva Comisión Directiva, queremos agradecer a toda la masa social por el apoyo en estas últimas Elecciones.

También destacar la labor de aquellos compañeros que hoy no seguirán en la Comisión Directiva, por su compromiso desinteresado.

Hoy asumimos este segundo periodo 2023-2025 con la esperanza de llevar adelante todas las inquietudes de nuestros socios y poder desarrollarlo con constantes logros. También decirles a aquellos que no son socios de nuestra Institución que podrán asociarse de acuerdo a la campaña promocional que se llevara adelante a partir del 1 de Octubre.

Esperamos a todos en Nuestras Jornadas Uruguayas de Numismática que se desarrollaran los días 13 al 15 de Octubre en las Instalaciones del Hotel Holliday INN.

Recordarles que el 15 de Octubre es el día de la Numismática Nacional según Decreto de Poder Ejecutivo del año 1990. En este día especial del año 1840 entraron en circulación las primeras monedas de cobre de 5 y 20 centésimos acuñadas en la Ceca de Montevideo.

Deseamos que las presentes Jornadas sirvan para abrir las puertas de nuestra Institución a nuevos coleccionistas y así poder mantener un compromiso constante con la numismática.

Saluda a Uds. Muy atentamente

Mario Sánchez
Presidente

Banco La Caja Obrera y la primera alcancía en Sudamérica

Javier Avilleira

En los primeros días del mes de octubre de 1902, se realizó en Montevideo el 2° Congreso de los Círculos Católicos de Obreros.

Se trataron diversos temas que fueron desarrollados por distinguidos oradores, además con un tratado de reciprocidad con los Círculos Argentinos de los cuales estuvieron presentes sus representantes, así se asentó más aún el principio de fraternidad cristiana.

Entre los temas tratados, en su sección del 7 de octubre, se declaró de suma utilidad la construcción de casas económicas para obreros. Se debía desaparecer las casas de inquilinatos de ese momento (conventillos), construir casas para una sola familia y ubicarlas en los centros de las poblaciones. El obrero debía hacerse de ellas con un alquiler módico y una muy pequeña amortización.

Se trató el tema del descanso dominical y la fundación de asociaciones cooperativas de ahorro y crédito destinadas a favorecer a las clases obreras.

Debido a los sucesos bélicos ocurridos en nuestro país entre 1903 y 1904, la fundación de una caja de ahorro para el obrero se fue posponiendo.

Es a finales del año de 1904, cuando se empezó a hablar sobre una "Caja Obrera" y se citó a una reunión para el 22 de diciembre a las 8 y ½ p.m. en el Círculo Católico en la calle Minas N° 240. El punto principal era la constitución de esa caja obrera anteriormente nombrada y se entregaría no solo un prospecto sobre el mismo, sino qué, además, se continuaría con la suscripción de acciones que ya habían empezado a venderse.

El doctor Elbio Fernández fue el encargado de dar una conferencia en la cual manifestó las ventajas y estatutos que regirían a "La Caja Obrera".

Explicó el sistema para beneficiar y promover el ahorro entre los obreros para que estos se pudieran por medio del trabajo asegurarse las necesidades de la vida y las contingencias de las enfermedades, falta de trabajo, vejez y otras cosas que afectan la existencia humana.

Fernández, explicó además la forma de otorgar el crédito de esta institución y que la misma tendría un rápido florecimiento.

Contó además entre otras cosas, el éxito que estas cajas de ahorro habían tenido en Santiago de Chile y en Valparaíso.

Luego de esa reunión se hicieron otras en distintos barrios de Montevideo, donde se explicaba la iniciativa y se demostraba la trascendencia para el bienestar de la clase obrera.

Se hicieron dos conferencias en el local del Círculo central, dos en el salón parroquial de la Aguada, una en el Club Católico y dos más en los salones parroquiales del Reducto y el Cordón.

Se colocaron varias acciones y se reunieron por primera vez los accionistas el 16 de abril.

El valor de las acciones era de 20 pesos oro, la mitad debía abonarse en el acto de suscribirse y el resto se podía pagar en cuotas mensuales cuando el Directorio lo dispusiera.

Entre otras cosas se podía desde un primer momento hacer resguardos provisorios en la gerencia del Círculo Católico o en la administración del diario "El Amigo del Obrero" en la calle Daymán Nº 126. Estos resguardos serían cambiados por los definitivos una vez que "La Caja Obrera", inaugurase sus operaciones y solo desde ese momento comenzarían a correr los intereses que se conviniese.

Esta institución se instalaría en la parte izquierda de la planta baja del edificio que ocupaba el Club Católico, en la calle Cerrito Nº 164, entre las calles Treinta y Tres y Misiones.

Club Católico de Montevideo, primer lugar donde se instaló "La Caja Obrera"

Esta institución estaría ubicada dentro del radio comercial y muy cercana a los bancos.

Se nombró como presidente del Directorio de esta institución al doctor Miguel Perea, éste, viajaría a Buenos Aires junto a Cayetano Muttoni, vocal de la misma. La finalidad fue la de estudiar el mecanismo interno y las operaciones de las cajas de ahorros de esa ciudad.

El 18 de julio de 1905, sería el día elegido para la inauguración de esta nueva institución, se verá a continuación la invitación a la misma.

INAUGURACIÓN DE "LA CAJA OBRERA"

El Directorio de La Caja Obrera tiene el honor de invitar a los señores accionistas y a todas las personas que simpaticen con la obra para la reunión que con motivo de la inauguración de las operaciones sociales tendrá lugar el día 18 del corriente a las dos de la tarde en la calle Cerrito Nº 166.

Montevideo, Julio de 1905

Miguel Perea, presidente

Elbio Fernández, vicepresidente

Eugenio O´Brien, secretario

Pedro Aguerre, tesorero

Alejandro Gallinal, Alfredo Arocena, Cayetano Muttoni, vocales.

Ante una numerosa concurrencia formada por la mayor parte de accionistas, tuvo lugar la inauguración de La Caja Obrera. Fue el martes 18 de julio, aniversario de la Jura de la Constitución.

Desde mucho antes de la hora señalada, las oficinas de La Caja se vieron concurridas por numerosas personas que unánimemente manifestaban la buena impresión de la sencillez y buen gusto como habían sido dispuestas las instalaciones.

A las 2 ½ de la tarde la concurrencia ocupaba el gran patio del Club Católico donde se pasó al hermoso salón de actos públicos y el Directorio de La Caja Obrera ocupó su puesto de honor bajo la presidencia del doctor Perea que pronunció el discurso.

En una de las partes del discurso dijo:

"Estimular el ahorro de las clases trabajadoras, recibiendo y haciendo fructificar en beneficio de sus dueños hasta las más pequeñas economías.

Facilitar al trabajador la práctica de la previsión para los casos de muerte o vejez, ofreciéndole a ese efecto, mecanismos y combinaciones adecuadas.

Proporcionar a sus socios y clientes el crédito que necesitan para su industria o trabajo, concediéndoles préstamos con las garantías que se establecen en los reglamentos.

Suministrarles los medios de adquirir un hogar propio, en condiciones de pago cómodas y económicas".

Decía, que La Caja Obrera no haría milagros en multiplicar el dinero de los accionistas y clientes pero si realizaría un programa para la economía y administración.

En las arcas se guardaría el ahorro del obrero, cantidades descontadas a su comodidad, y el obrero que depositara en la Caja sus ahorros debía quedar tranquilo y seguro que no corría ningún riesgo.

En su comienzo La Caja Obrera, empezaría con sus secciones de depósitos, en caja de ahorro y a plazo fijo, descuentos y préstamos.

La Caja de Ahorro recibiría pequeñas imposiciones desde 20 centésimos hasta 100 pesos y se pagaría el 5 % de interés anual.

El capital inicial fue de 20.000 pesos, que le formaba una serie de acciones de 20 pesos cada una. De estas se habían suscripto 729 acciones quedando solo a disposición 271.

Se nombró gerente a Guillermo Fynn, que tenía experiencia bancaria.

Luego habló Luis Pedro Lenguas en su carácter de presidente del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros.

Lo seguiría Evaristo Novoa, síndico de La Caja Obrera.

Luego, Perea leyó varios telegramas de felicitación enviados por los círculos de Pando y Durazno y agradeció al Club Católico por haber facilitado el local.

Todo terminó a las 4 de la tarde y esto produjo que al otro día fuesen muchos a realizar operaciones en el banco.

Los fines de la institución serían los siguientes:

1º: Estimular el ahorro en las clases trabajadoras, recibiendo y haciendo fructificar en beneficio de sus dueños hasta las más pequeñas economías.

2º: Facilitar al trabajador la práctica de la previsión para los casos de muerte o vejez, ofreciéndole a ese efecto, mecanismos y combinaciones adecuadas.

3º: Proporcionar a sus socios y clientes el crédito, que necesitan para su industria o trabajo concediéndoles préstamos con las garantías que se establecen en los reglamentos.

4º: Suministrarles los medios de adquirir un hogar propio, en condiciones de pago cómodas y económicas.

Otras operaciones: Son operaciones de la Sociedad, además de las descriptas en los párrafos precedentes.

a) Dar y tomar giros sobre el exterior e interior.

b) Dar y tomar hipotecas; comprar y vender fondos públicos y otros valores cotizables.

c) Comprar inmuebles, edificar y vender construcciones al contado o a plazos, amortizables por los Bonos emitidos.

d) Contribuir al establecimiento de otras instituciones en beneficio de la clase trabajadora.

e) Hacer cualquier operación que, no estando prohibida por las leyes, pertenezca por su naturaleza al giro de un establecimiento de Banco.

f) Están vedados de una manera absoluta los negocios de especulación y el Directorio podrá ejecutar las operaciones enumeradas, solo en cuanto ellas respondan a las exigencias del giro y buen funcionamiento de la Sociedad.

Préstamos: La Sociedad concede los siguientes préstamos:

a) De habilitación, reembolsables por cuotas y a largos plazos, a los socios que, aparte de la garantía real o personal de la operación, por su reconocida honestidad y laboriosidad inspiren confianza en el cumplimiento de sus compromisos.

b) Préstamos y descuentos sobre vales, conformes y demás documentos de comercio, con plazo que no exceda de seis meses y dos firmas a lo menos.

c) Préstamos sobre los Bono emitidos hasta la concurrencia del valor que les corresponda en la "Reserva especial" destinada a la amortización y pago de los mismos; y sobre caución prendaria de fondos públicos, acciones, obligaciones y demás valores que se coticen en Bolsa.

La Caja Obrera

Cooperativa de ahorro y crédito para los obreros

BALANCE en 30 de Noviembre de 1905

ACTIVO

Accionistas		
Acciones integradas y emitidas	$ 16.000.—	
Idem suscriptas y no integradas	» 4.000.—	$ 20.000.—
Varios deudores		
Obligaciones á cobrar	$ 33.276.80	
Muebles y útiles	» 895.39	
Gastos generales y de administración	» 627.05	$ 34.799.24
Caja		
Existencia en efectivo		» 893.07
Valores depositados		» 4.220.—
		$ 59.912.31

PASIVO

Capital		
Importe de 1000 acciones de 20 $ cada una		$ 20.000.—
Capital realizado		
Importe de 800 acciones integradas hasta la fecha	$ 16.000.—	
» » 200 » suscriptas » » »	» 2.000.—	
Varias cuotas por acciones suscriptas hasta la fecha	» 91.—	» 18.091.—
Varios acreedores		» 17.601.31
Depositantes de valores		» 4.220.—
		$ 59.912.31

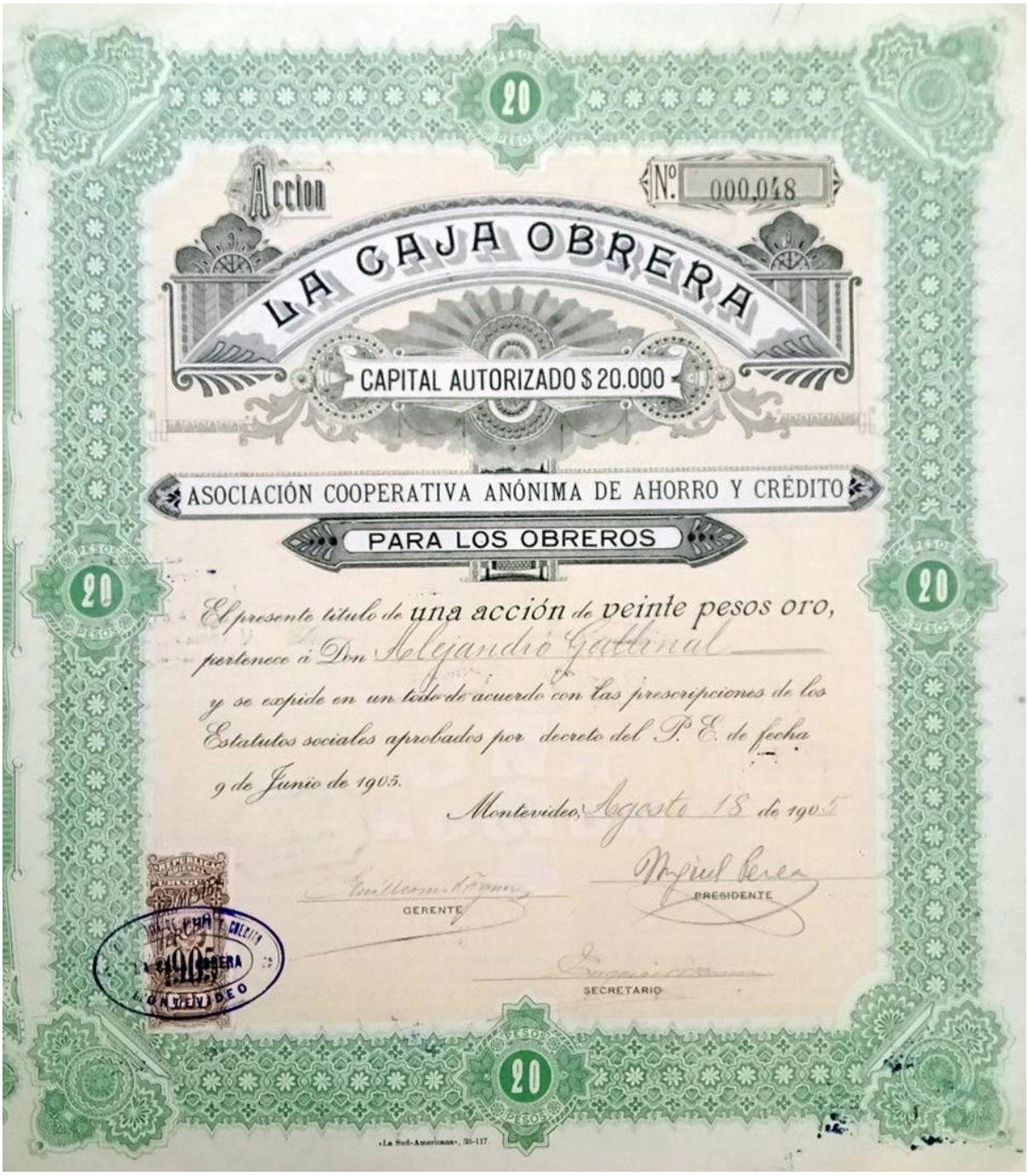
MIGUEL PEREA, Presidente; *Eugenio O'Brien*, Secretario; *Pedro A. Aguirre*, Tesorero; *Guillermo Lynn*, Gerente.—V.º B.º: *Evaristo Novoa*, Médico.

Balance de este establecimiento con fecha 30 de noviembre
para tener una idea del Activo y Pasivo del mismo

d) Préstamos en descubierto sobre vales unipersonales o en cuenta corriente, en sumas limitadas y en relación al crédito y responsabilidad del postulante.

e) Préstamos sobre hipoteca o en cuenta corriente con garantía hipotecaria.

Desde el primero de setiembre se avisó a los accionistas que pasasen por las oficinas para recibir las acciones definitivas en cambio de los recibos provisorios.



Acción de la institución perteneciente al vocal Alejandro Gallinal (Nº 000,048).

Y en el mes de diciembre se anunciaba en los diarios un ensanche de sus operaciones, entre ellas se nombraba a la Alcancía de ahorro.

El diario decía en algunas partes de su artículo lo siguiente:

No hacen aún cinco meses que funciona la simpática institución de crédito que, ha nacido á la vida económica del País, por derivación de nuestros queridos Círculos de obreros.

Los cinco meses transcurridos han sido de observación y de estudio para las personas con quienes la asamblea de accionistas resolvió su primer Directorio. Ello no obstante, la multiplicidad de las operaciones realizadas deja vislumbrar desde ya un porvenir en extremo auspicioso.

(en otra parte dice) ***Hasta ahora las principales operaciones se ha circunscripto a depósitos, descuentos y préstamos, concediéndose á estos últimos las mayores facilidades de amortización que ha sido posible……***

(luego sigue en otra parte) ***Y, entra en mente del Directorio, alargar aún más estos plazos, pues debe acometer con bríos la solución del difícil problema de la vivienda del obrero, á quién hay que facilitarle el medio de adquirir su propio hogar.***

Para esto, La Caja necesita atraer á sus arcas, capitales de larga y permanente disponibilidad, y este propósito lo realizará con los bonos de ahorro cuyo mecanismo hará conocer en breve.

Pero, otro problema, previo, ó por lo menos íntimamente ligado con aquel, preocupa desde hace mucho tiempo al Directorio de la Institución.

Inculcar el hábito del ahorro en la masa obrera, es cuestión altamente moralizadora, cristiana y patriótica.

(Continúa en otro lado) ***Los bonos de ahorro le ofrecerán indudablemente como formar un capital, casi sin darse cuenta de ello, con solo el desembolso de una pequeña cantidad, sustraída á sus gastos superfluos á veces de sus vicios, cantidad que, capitalizada con arreglo á mecanismos que oportunamente explicaremos, dará el resultado anhelado.***

Pero, el obrero necesita adquirir el hábito de ahorrar esas pequeñas cantidades y necesita también ahorrar y tener de permanente reserva otros recursos para subvenir á cualquier apremio.

Para este fin, el Directorio de La Caja Obrera pondrá en manos de sus clientes un medio propicio que si no es invención suya, constituye, sin duda alguna, una novedad en nuestro País y en toda América del Sur.

Consiste ese medio en distribuir entre sus clientes la alcancía de ahorro, actualmente usado por más de tres mil bancos en Norte América y Europa, con magnífico resultado.

El obrero tendrá en su casa su alcancía, donde irá depositando sus pequeñas economías y periódicamente la llevará á La Caja donde la llave habrá quedado depositada; allí será abierta y acreditado su contenido en la cuenta y á la orden del depositante.

(Más adelante en otro artículo publicado el 9 de diciembre de 1905, en parte señala) ***Pero, antes de entrar en materia, bueno será recordar que la alcancía fue en todas las épocas el primero y más rudimentario y á la vez el más imperfecto de los medios mecánicos ideados para custodiar las pequeñas economías.***

Todos hemos tenido nuestra alcancía, banquero de nuestros centésimos en la dorada época de nuestra infancia.

En ella guardábamos con más ó menos solicitud los vintenes que recibíamos como aguinaldo precioso, cuando triunfábamos sobre la tentación de convertirlos en golosinas.

¡Con que fruición y con qué cariño nos llamábamos dueños de nuestro tesoro!

La zamarreábamos, para que sonase fuerte y recurríamos á no pocos artificios, para extraer sin fractura y sin mayor violencia las monedas reclamadas por la satisfacción de un antojo del momento, hasta que una tentación de mayor cuantía desvanecida todos nuestros escrúpulos, y, en solo una fracción de minuto, destruida la alcancía en nuestras propias manos, desaparecía como por encanto el montoncito de monedas.

¡Y cuán difícil nos era en medio de nuestra honda congoja comenzar de nuevo la tarea, decidirnos otra vez á formar el montón!

Esta, nuestra historia, es la historia de todos, en todas las épocas y en todos los tiempos.

Ningún artefacto ha revestido más variadas y múltiples estructuras que la alcancía, ostentando lujosa vestimenta muchas veces, y no pocas, sepultada en disimulado pozo en un rincón de la alcoba, ó en un hueco de sus tirantes, ó en un secreto de la alhacena, ó en el interior de un colchón.

Pero, el triste final fue siempre el mismo, y la disponibilidad inmediata de que gozábamos respecto de nuestros ahorros, su mayor enemiga. Y hay que agregar á todo lo dicho, el estancamiento é inactividad á que considerábamos á nuestro pequeño capital, colocándolo en condiciones imposibles para fructificar en lo más mínimo.

A salvar estos dos inconvenientes capitales de la alcancía, vinieron las cajas de ahorro de las modernas instituciones de crédito. Ellas se encargan de custodiar las pequeñas economías del obrero y le abonan al mismo tiempo un modesto interés. Si bien conservan el depósito en permanente disponibilidad para el depositante, es un hecho comprobado por la experiencia, que no se saldan las cuentas en las cajas de ahorros de los bancos, con la misma facilidad con que se abren ó destruyen las alcancías.

La superioridad de las cajas de ahorro sobre las alcancías, es sin duda alguna innegable.

Pero la caja de ahorros, no ha podido quitarle aún á la alcancía la más excelente de sus condiciones; la facilidad de depósito.

En efecto; la alcancía no nos ocasiona molestia alguna para recibir nuestros ahorros, siempre está con la puerta abierta para darle entrada.

Tampoco nos regaña ni nos reprocha si le damos poco; la exigüidad de la cuota que recibe jamás ha podido ser motivo de rubor para nadie.

En vano la caja de ahorros del Banco se ha propuesto la conquista de esta última y preciosa ventaja, reduciendo á una mínima, expresión el monto de la cuota á recibir en depósito. ¡Vano intento!

En nuestra Capital, por ejemplo, las cajas de ahorro admiten imposiciones hasta de un peso; nuestra Caja Obrera las admite hasta de veinte centésimos.

¡Y no obstante, son tan pocos los que se deciden á llevar á su cuenta veinte centésimos!

El obrero, el modesto trabajador, no comprende la altísima significación del ahorro de veinte centésimos; con concepto equivocado considera inútil y desdorosa una imposición tan mínima.

¡Ir al Banco con veinte centésimos! Esperará á tener un par de pesos por lo menos!

Y entre tanta, pone en su bolsillo los veinte centésimos, acaso con la sana intención de conservar en base inicial de los dos pesos que pretende reunir, …¡y los veinte centésimos desaparecen bien pronto sin permitirle lograr tan noble anhelo!...

Se hacía necesaria, pues, una combinación que permitiera al obrero ir acumulando las más insignificantes cantidades, poniéndolas al mismo tiempo al abrigo de toda tentación de disponibilidad.

Y el problema ha sido resuelto al fin, y lo ha sido de una manera brillante, por la alcancía de ahorro.

He aquí el sistema:

El Banco, La Caja Obrera, en el caso que nos ocupa, construye por su cuenta un número indeterminado de alcancías, provistas de sus correspondientes cerraduras, y las distribuye entre sus depositantes perfectamente cerradas. Las llaves quedan en la Gerencia de La Caja. La propiedad de las alcancías no se transfiere tampoco, corresponde en todo momento á la Institución.

De esta manera, el obrero tiene el Banco en su propia casa; fácil es para él ir depositando sus centésimos, sus reales, sus pesos …

Una vez al mes, ó cuando considera que el contenido de la alcancía lo merece, la lleva á La Caja, donde es abierta, acreditado en cuenta el contenido, y devuelta otra vez cerrada al depositante, para que continúe en su empeño de encomiable dignificación.

Las sumas depositadas en La Caja con sus correspondientes intereses, están siempre, lo repetimos, á la disposición de su dueño. Puede pedirse la apertura de la alcancía y en el mismo acto llevarse el contenido, pero, este sería un caso rarísimo; ya hemos hecho notar que, cuando el depositante tiene confianza en su Banco, no cierra su cuenta por cualquier fútil pretexto.

La eficacia de la alcancía de ahorro, á que nos referimos, es asunto perfectamente comprobado por la experiencia de más de tres mil bancos que la tienen actualmente en uso en Europa y América Septentrional.

(Sigue en otra parte) misión altamente moralizadora que él entraña fomentando el ahorro que si es hábito es también excelsa virtud en los niños de ambos sexos, jornaleros, sirvientes, pequeños empleados y en fin en todos los componente de las diversas capas sociales, sin excepción alguna.

(Luego continúa en otro segmento) llega a nuestro conocimiento que los representantes de una fuerte empresa norteamericana, en conocimiento de los propósitos de La Caja, le ha presentado una propuesta, ofreciéndose á proveerla de todas las alcancías que necesite.

Más aún; tal es la fe que la Empresa manifiesta tener en el éxito de este asunto que garante llevar á La Caja Obrera en calidad de depositarios efectivos y regulares el 4%

de la población de Montevideo, (diez mil depositantes como mínimum) comprometiéndose á no cobrar el importe convenido sino después de haber realizado, á plena satisfacción de La Caja éxito tan colosal.

El miércoles 7 de febrero de 1906, un nuevo artículo publicado en "El Amigo del Obrero", nos explicaba lo siguiente con respecto al tema de la llegada de la alcancía a nuestro país.

La alcancía del Hogar de la Caja Obrera

En su debida oportunidad dimos cuenta á nuestros lectores del proyecto, cuyo estudio abocó el Directorio de La Caja Obrera, para establecer el uso de la "Alcancía de Ahorros, ó del hogar" como se le llama en Norte América y cuyo mecanismo también explicamos.

Hoy podremos agregar como complemento de nuestra información que el Directorio de La Caja Obrera después del respectivo minucioso estudio ha resuelto en definitiva tan importante asunto aceptando, aunque con modificación la propuesta del doctor T. Marcelino Palacios en representación de la Compañía W.T Burns de Chicago.

Al efecto ha sido ya firmado el contrato, para la adquisición de las alcancías y, á principios del próximo mes de Marzo es esperado el primer millar, en Montevideo.

Muy en breve pues, nuestra Caja Obrera dará un paso de trascendental importancia cuyas proyecciones pueden apreciarse á poco que al respecto se medite.

No podemos dejar de experimentar indecible complacencia al ver arraigarse y consolidarse más cada día á la naciente cooperativa de ahorro y crédito y la campaña en que va á iniciarse no puede ser más honrosa y patriótica.

Estimular y propagar la economía privada en todas las clases sociales es tender al perfeccionamiento y moralización del individuo, y moralizar á los componentes de la sociedad importa moralizar á esta. No puedo prestarse mayor servicio al progreso del País.

La Caja Obrera al producir una verdadera y benéfica revolución en el campo económico hará sentir su acción en nuestra capital primero é irradiará después al resto de la República y por todas partes dejará escrito su nombre con los caracteres más brillantes é imperecederos que son los de la gratitud y el reconocimiento.

¡Sea cuanto antes!

Pero, poniendo fin a comentario, como es muy probable que muchos de nuestros lectores no recuerden la explicación que, sobre la alcancía dimos en oportunidad, volveremos sobre ella.

El mecanismo de ahorro á que nos referimos es de origen norteamericano y no puede ser más simple.

Se trata de una alcancía, de vistosa contextura, que se entrega cerrada con llave, y Gratuitamente á toda persona que se decida á usarla; esta deposita día por día sus pequeñas economías y periódicamente la llevará á la gerencia, donde se custodia la llave. Abierta en presencia del interesado y acreditado en cuenta el contenido que queda desde ese momento ganando interés, la alcancía es devuelta, siempre cerrada,

para que se continúe economizando. He aquí todo.

El éxito, por este medio alcanzado en Norte América, es asombroso.

Las alcancías han llevado á los bancos norte americanos, en solo cinco años, más de quinientos millones de dólares, siendo curiosa y elocuente la circunstancia de que, el 85% de tan enorme cantidad fue acumulado por personas que jamás habían tenido negocios con banco alguno.

Y téngase bien en cuenta que el uso de la alcancía, no es patrimonio exclusivo de los pobres, ó de las personas de modesta condición. Por el contrario, conviene á todas las clases sociales sin excepción alguna, porque para todos es el ahorro una necesidad.

Mr. Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norte América, se jacta de ser uno de los más entusiastas partidarios y propagandistas de la Alcancía del Hogar, y en su noble propósito de predicar con el ejemplo, lo usa, y la tiene permanentemente sobre su mesa de trabajo.

Hemos de insistir sobre este particular.

Terminaremos recomendando á todos nuestros lectores, sin excepción alguna, la más entusiasta propaganda sobre este asunto.

Y como, la primera remesa de alcancías de la Compañía Burns solo consta de mil (el segundo millar demorará algunos meses más) claro está que La Caja Obrera al hacer su distribución dará la preferencia á las personas que ya tengan abierta su cuenta en caja de ahorros. Conviene que se inicien desde ya las respectivas cuentas para no ver más tarde en dificultades.

Las alcancías serán entregadas gratuitamente.

Se trata pues de un asunto, enteramente al alcance de todo el mundo.

Ocurre pues, lector á La Caja Obrera, (Cerrito 168) y abre la cuenta sin demoras".

Días después, La Caja Obrera publicó el siguiente anuncio referente a la llegada de las alcancías.

AVISO

Por resolución del Directorio de La Caja Obrera se pone en conocimiento de los interesados que, debiendo llegar en breve de Norte América (Chicago) procedente de la fábrica de Walter Francis Burns Cº el primer millar de alcancías del hogar para ser distribuidas gratuitamente entre las personas que deseen usarlas, queda desde esta fecha abierto un Registro para anotar los pedidos.

Las personas que tienen ya su cuenta abierta en caja de ahorros, no necesitan inscribirse en el Registro; las alcancías les serán reservadas sin trámite alguno.

Los pedidos se atenderán por el orden numérico de las cuentas que se abran.

La Gerencia suministrará al público todos los datos é informes que le sean requeridos y pone desde ya á disposición de los que quieran verlas, las muestras de las alcancías.

Montevideo, Febrero 16 de 1906.

Guillermo Fynn – Gerente

El sábado 28 de abril anunciaron que desde el lunes 30, estarían en circulación las alcancías, aclararon que no habían salido antes debido que no estuvieron prontas las libretas correspondientes. Las oficinas estarían abiertas desde las 11 a.m. hasta las 4 p.m.

Veremos a continuación un nuevo artículo publicado en "EL AMIGO DEL OBRERO de fecha 02/05/1906".

Las alcancías del hogar

Con todo éxito han empezado ya á circular las alcancías del hogar que La Caja Obrera acaba de poner en manos de todas aquellas personas que quieran adquirir el noble hábito del ahorro.

Como lo prometimos en nuestro número anterior, comenzamos á publicar en el presente el prospecto en que se da cuenta, con amplitud de explicaciones, consideraciones y detalles de novedad tan importante.

Recomendamos encarecidamente tan interesante lectura.

Dice así el expresado prospecto en la parte relativa á la alcancía y al ahorro.

El ahorro y nuestra alcancía

Alcancía Nº 1 de "La Caja Obrera", actualmente en la colección del Banco Central del Uruguay

Fomentar el ahorro en todas las esferas sociales es objeto primordial de La Caja Obrera.

El ahorro está al alcance de todos. No afirmaremos que todas las personas pueden llegar á ser ricas pero sí que las más pueden, con solo quererlo, conseguir lo bastante por medio de la laboriosidad y de la economía para subvenir á todas sus necesidades más imperiosas.

Es más fácil ganar dinero que saber gastarlo, ha dicho un gran pensador.

Y en efecto, lo que un hombre adquiere no constituye su riqueza ni su prosperidad; lo constituye propiamente su modo de gastar y de economizar.

Los que gastan todo lo que ganan, cualquiera que sea su rango ó posición social, por más abultado que sea el monto de sus entradas, no puede decirse que gocen de bienestar.

Por el contrario, viven en perpetuo sobresalto, se preparan una vejez desastrosa y con frecuencia su muerte acarrea la ruina de los seres que les pertenecen y que reciben como única herencia la miseria espantosa que los recuerdo de un pasado de lujo y de derroche hacen aún más terrible.

Pero, un hombre en posesión de algo que ha economizado, se halla en una posición muy diferente. Cuando debido á su trabajo, á la discreción de sus gastos, consigue llenar sus necesidades y las de su familia y poner de lado además la pequeña cantidad que representan sus economías, ese hombre posee indudablemente los elementos de bienestar material.

Sus economías podrán ser pocas, pero serán lo bastante para hacerle independiente; no será ya el juguete del tiempo y de la suerte; junto con su capital de dinero habrá acumulado otro capital moral, mil veces más importante, que se llama discreción, prudencia, fuerza, dignidad, honradez. Ese hombre puede aspirar con alegría á una vejez de bienestar y de felicidad.

No tenemos para qué probar que la economía es necesaria. Nadie niega tampoco que ella es posible. Pues bien, si es posible para unos no hay razón para que sea imposible para otros, ni por consiguiente para ti, lector de estas líneas.

El ahorro, es un hábito que puede adquirirse con sólo quererlo y es una virtud que lejos de exigir grandes sacrificios nos proporciona inmensas satisfacciones, nos evita muchas contrariedades, nos proporciona muchos placeres honestos que el derroche y el despilfarro ponen fuera de nuestro alcance.

No requiere, por otra parte, el ahorro un esfuerzo colosal ó extraordinario de la voluntad, basta un poco de sentido común, un poco de dominio sobre sí mismo, una dosis homeopática da abnegación. Todo el secreto está en empezar, cuánto más se practica el hábito del ahorro, tanto más fácil se hace, puesto que tanto más nos entusiasma.

Pero … dirá probablemente alguno mis entradas … ¡son tan escasas! … ¡mis necesidades tan numerosas! … podré, si, con algún sacrificio dejar de gastar algunos centésimos … pero … ¿será posible que esos pocos centésimos (tan pocos) puedan labrar mi felicidad, puedan convertir en realidad respecto de mi persona lo que en este prospecto leo?

Ah! … si lector; no hay motivo alguno para excluirle de la regia! Tus pequeños ahorros no son tan pequeños como erróneamente lo supones.

Tus centésimos, aisladamente, claro está que poco significan, pero, si los juntas con los centésimos que puedan ahorrar cien, mil ó diez mil personas de tus condiciones ya ves que las cosas cambian al punto y se forma una suma considerable. Colocada esa suma en un Banco de ahorros y convenientemente empleada, acumula y capitaliza con rapidez y la parte de ganancia que á tu pequeño capital corresponda supera en mucho; pero en mucho, á tus cálculos.

Estas son las maravillas que han venido á resolver las modernas instituciones de ahorro, y entre ellas La Caja Obrera de Montevideo.

La Caja Obrera, se propone reunir las pequeñas economías de muchos, para hacerlas fructificar en beneficio de todos. Pero como el hábito de economizar está tampoco extendido entre nosotros, se ha preocupado preferentemente de facilitar á todos un medio eficaz para conseguir tan hermosa virtud.

A pesar de que La Caja Obrera, en gracia de sus clientes, recibe depósitos en caja de ahorros hasta en cuotas de 20 centésimos es un hecho comprobado que son muy pocos los que hacen imposiciones de cantidades tan mínimas.

Es general la errónea creencia de que no vale la pena depositar tan poco y tratan de reunir para hacer el depósito, dos, tres, cuatro ó más pesos.

Pero, con frecuencia sucede que es un momento de imprevisión gastan ó disipan lo que tenían ya junto y que se proponían aumentar para llevar á su cuenta.

Pues bien, para evitar este mal La Caja Obrera pone en manos de su clientela un ingenioso mecanismo. La Alcancía del hogar pues todos; absolutamente todos, pueden llevar y guardar en su propia casa.

Esta elegante alcancía se entrega cerrada, reservándose la llave nuestra gerencia. Su poseedor va depositando en ella los centésimos ó los pesos, y, cuando considera que la suma depositada vale la pena de llevarse á La Caja, así lo hace. En presencia del interesado es abierta la alcancía, retirado su contenido y acreditado en cuenta que, desde ese momento queda ganando interés, devolviéndose en el acto del interesado la alcancía cerrada para que continúe ahorrando.

El dinero depositado en esta forma, está siempre disponible, puede pedirse su retiro en cualquier momento con arreglo á las disposiciones de los estatutos. Pueden en el mismo día de ser abierta la alcancía retirarse parte ó todo su contenido.

La eficiencia de este mecanismo de ahorro está perfectamente comprobada por la experiencia de más de dos mil bancos de Norte América y Europa que lo han adoptado.

Y téngase bien en cuenta que su uso no es patrimonio exclusivo de los pobres, ó de las personas de modesta condición, por el contrario conviene á todas las clases sociales, porque para todas sin excepción alguna es el ahorro una necesidad.

Mr. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de Norte América, se jacta de ser uno de los más entusiastas partidarios de la Alcancía del Hogar, la usa y la tiene permanentemente á su vista sobre su mesa privada de trabajo. El gran repúblico predica con el ejemplo y el pueblo norteamericano, esencialmente práctico, ha llevado á las cajas de sus bancos por medio de la benéfica Alcancía del Hogar, enormes cantidades de dinero, el 85 % de las cuales proviene de personas que nunca habían tenido cuentas con los bancos.

La Caja Obrera, ofrece gratuitamente la alcancía á toda persona que quiera usarla.

Solo exige como formalidad la apertura de la correspondiente cuenta, con la suma inicial de dos pesos como mínimum. Estos dos pesos pertenecen al depositante, ganan interés con arreglo á los reglamentos de la Institución y, de acuerdo con los mismos pueden ser retirados como la totalidad del depósito, al saldar la cuenta, en cualquier tiempo, previa devolución de la alcancía.

Lector que nunca has ahorrado, ¡has un ensayo que será, no lo dudes, una completa victoria!

Abre tu cuenta, llévate la alcancía y has el firme propósito de no dejar de pasar un solo día sin depositar algo. ¿Eres muy pobre? Por pobre que seas no te será difícil practicar este consejo, lo habrás conseguido con solo depositar un centésimos diario.

El día que tengas mucho, economiza y deposita todo lo que buenamente puedas, el día que tengas poco guarda, poco, pero no dejes de pasar un solo día sin guardar siquiera tu centésimo.

Una vez al mes, ó cuando te parezca conveniente lleva tus ahorros á La Caja Obrera, para que te produzca interés, y no parará mucho tiempo sin que el resultado de tu constancia te proporciona una de las sorpresas más agradables de tu vida.

El secreto de tu porvenir está en reunir los primeros pesos, después la perseverancia será en ti un hábito que, tanto más se arraigará cuanto más te acostumbres a cercenar tus gastos superfluos".

Gratis! La Alcancía del Hogar Gratis!

¿Quiere Vd. economizar,... ponerse á cubierto de las eventualidades del mañana, formar un capital que le permita conquistar su propia independencia?....

Si tan noble propósito abriga Vd., tenga muy presente que **solo lo conseguirá por su propio esfuerzo,** mediante su decidida voluntad.

Y lo conseguirá **con facilidad extrema,** usando la **Alcancía del Hogar** que puede Vd. obtener **absolutamente gratis** en La Caja Obrera, (Cerrito 168).

Pídala Vd. hoy mismo, y lea con atención el prospecto explicativo que á su pedido se le dará.

Haga Vd. un ensayo ¡nada le cuesta!

LA CAJA OBRERA—Cerrito 168

Aviso publicado en "El Amigo del Obrero"

Y se llegó al primer aniversario de "La Caja Obrera", y se estaba feliz con lo logrado hasta ese momento. Anunciaban además que casi ya se había agotado el primer millar de alcancías del hogar. Debido a eso, el Directorio pidió telegráficamente a Norte América un segundo millar y se deseaba que pronto pidiesen un tercero.

Se dijo además, que debido a este sistema había entrado a la caja de ahorro unos miles de pesos y eso se vería reflejado en los próximos balances de la institución.

En el mes de marzo de 1907, se llamó a Asamblea General y entre varios puntos, uno fue la reforma de los Estatutos.

Concurrieron 118 accionistas que representaban más de las 2/3 partes del capital. Se dio cuenta del estado próspero de la institución y de los grandes progresos que se habían obtenido.

Se aprobó elevar el capital social hasta cien mil pesos, además se anunció que se había emitido la segunda serie de acciones por valor de veinte mil pesos o sea mil acciones de veinte pesos cada una, de las cuales había suscriptas hasta ese momento 715.

En una nueva asamblea general realizada en 1908, se destacó el espléndido resultado del segundo ejercicio, los progresos de la institución y de los tres millares de alcancías que estaban circulando.

Se habló del terreno que se había adquirido en las calles 33 y 25 de Mayo y que se pensaba construir un edificio de cinco pisos.

Arquitecto Cayetano Buigas Monravá (1851-1919)

Se realizó un concurso de anteproyectos, obteniendo el primer lugar el arquitecto español nacido en Barcelona, Cayetano Buigas Monravá, conocido ya en nuestro medio por otras obras realizadas.

Este arquitecto además de trabajar en nuestro país y el suyo propio, también realizó trabajos en Buenos Aires donde también estuvo radicado. Es el autor del conocido monumento a Cristóbal Colón en su ciudad natal.

El sótano, planta principal y entresuelo del edificio a construirse, serían ocupados por las oficinas del banco y los dos pisos superiores se construirían casas de familias para alquiler.

El 18 de julio de 1910, se inauguró el nuevo local de La Caja Obrera en la calle Treinta y Tres Nº 111, esquina 25 de Mayo y en ese mismo acto se festejaron los cinco primeros años de la institución

Edificio construido en la calle 33 y 25 de Mayo

El presidente del establecimiento, el doctor Perea, en su discurso resaltó lo realizado en el lustro de la institución. Dijo que a pesar del pequeño capital con que se había iniciado, hubo confianza en las personas y se había alcanzado hasta ese momento un capital cercano a un millón de pesos en giro. Destacó la importancia de las alcancías y la alegría del sistema utilizado. Se refirió a la labor del gerente, el señor Guillermo Fynn y del contador Tomás Smith y de todos los demás empleados. Tuvo palabras de elogios para el arquitecto Buigas Monravá por la magnífica obra realizada. Este edificio en su comienzo fue de dos plantas con subsuelo, sería reformado en la década de 1940 donde se cambió

el acceso por la calle 25 de Mayo. En la década de 1960, se le agregaría un tercer nivel.

Este establecimiento seguiría con sus funciones hasta su cierre definitivo en el año 2002. A través de los años siguió con el sistema de alcancías que estas se irían modificando con el tiempo. Ya sea en su forma, es decir diseños y también el material usado para las mismas. El sistema de alcancías se extendería no solo en nuestro país en distintas instituciones sino que lo mismo sucedería en los países sudamericanos.

BANCO LA CAJA OBRERA

La Serie Armónica de billetes uruguayos

PHILIPPE GARCIN

Serie Armónica
Papel Moneda

Una extraordinaria e insolente longevidad

Los 7 billetes actualmente en circulación en Uruguay, denominados por el Banco Central del Uruguay (BCU) "serie Armónica", se dirigen con orgullo a su 30º aniversario, que se cumplirá en 2024.

Inicialmente hubo además dos billetes de 5 y 10 pesos, que se retiraron con bastante rapidez

Me refiero a los billetes del peso uruguayo ($) porque los diseños de 5 billetes de la serie Armónica ya habían aparecido en los billetes del Nuevo Peso (N$) de 1989, que ya no están en circulación. Sólo las imágenes de Juana de Ibarbourou y Dámaso Antonio Larrañaga que adornan los billetes de 1.000 y 2.000 pesos respectivamente aparecieron después de 1994 con el peso uruguayo.

Si tuviéramos en cuenta estos 5 diseños, su 30º aniversario se celebraría ya desde 2019, pero hemos optado para este artículo por considerar sólo el periodo de pesos.

¿Por qué es una longevidad extraordinaria ?

Pocos billetes han permanecido en circulación durante 30 años o más desde los años 1930, es decir, durante un siglo. Pero en 2023, un uruguayo que haya encontrado billetes de 20, 50 o 100 pesos de 1994 en un viejo traje, podría pagar su periódico con ellos!

La caótica historia de la mayoría de los países, que incluye guerras y revoluciones, pero también periodos de grandes dificultades económicas, inflación galopante y grandes cambios políticos, lleva a cambios de nombre de la moneda, devaluaciones o un deseo político de significar un cambio de régimen. Uruguay no fue una excepción en este sentido entre 1967 y 1994.

A esto, hay que destacar la necesidad de añadir nuevos sistemas de protección y seguridad que se hacen necesarios por el ingenio cada vez mayor de los falsificadores.

Los casos de larga duración de los billetes fueron menos raros a finales del siglo XIX y principios del XX :

Por ejemplo, el billete de 5 francos del Banco Nacional Suizo (BNS) emitido en 1911 no fue retirado hasta 1980. Los otros billetes de la misma 2ª serie del BNS fueron retirados antes, en 1956, pero después de 45 años de existencia.

Asimismo, el billete negro de 5 francos francés tipo 1871 estuvo en circulación hasta el 31/12/1933.

Los récords probablemente los establezcan los billetes ingleses de 1725 (serie "blanca") que fueron de curso legal hasta el 16 de abril de 1945, 220 años después.

Y también está el caso de Estados Unidos, donde los antiguos billetes de 1861 en adelante siguen siendo legales y conservan su valor nominal incluso en el caso de billetes que no han estado en circulación durante mucho tiempo.

Pero desde 1930, esa longevidad ha sido muy rara:

Por ejemplo, los billetes emitidos durante la Segunda Guerra Mundial solían tener una vida corta, como todos los billetes franceses emitidos entre 1940 y 1945, que dejaron de estar en circulación el 4 de junio de 1945. El billete de 100 francos de Descartes puesto en circulación el 24 de julio de 1944 ya no estaba en circulación 10 meses después ....

Es como si Francia, al suprimir estos billetes, quisiera pasar la página de la guerra y olvidar el régimen de Vichy.

Más cerca de nosotros, los billetes de N$ de Uruguay con los diseños actuales mencionados anteriormente circularon sólo durante 5 años entre 1989 y 1994 antes del cambio al Peso Uruguayo.

Ni siquiera la muy sabia Suiza en su última serie alcanza la longevidad de los billetes uruguayos: la serie 6 estuvo en uso de 1976 a 2000, es decir, durante 25 años -- y la serie 8 de 1995 acaba de ser desmonetizada en abril de 2021, es decir, 26 años después de su lanzamiento.

Los primeros billetes en euros del BCE, emitidos en 2002, a excepción del de 500 euros, que ya no se emite, se cambiaron ya en 2013, tras 12 años de existencia, y la serie estadounidense de 1996 fue sustituida en 2004.

¿Y por qué insolente?

Insolente porque, sobre todo en Sudamérica, no es habitual tal longevidad. Los dos grandes vecinos de Uruguay, Brasil y Argentina, ya han cambiado sus billetes al menos una vez en el mismo periodo. El billete de 1.000 pesos argentinos, que es el de mayor denominación en la actualidad, vale 2,8 dólares: no estamos lejos de la carretilla que utilizaban algunas madres alemanas después de la guerra para llevar los billetes necesarios para la compra de alimentos, ¡y es inevitable que haya una próxima serie de billetes o incluso un nuevo peso argentino en un futuro próximo!

La estabilidad del peso uruguayo, reflejada en la longevidad de sus billetes, es inusual y muy beneficiosa para el país, ya que contribuye a su reputación como la « Suiza de la región ».

¿Cómo se explica esta actuación de Uruguay?

¿Realmente los mismos billetes?

20$ de 1994(serie A) y 2018(serie H)

Empecemos por reconocer que, aunque los billetes de la serie A (de 1994 o 1995) o los de la serie B (de 1997 a 2004, según el billete) siguen en circulación, en realidad todos han sido retirados hace tiempo y pocos siguen en circulación hasta el punto de que su valor numismático supera con creces su valor nominal. Los billetes que los han ido sustituyendo por series posteriores tienen el mismo aspecto visual pero van incorporando elementos de seguridad.

Si lo comparamos con la serie de billetes suizos mencionada anteriormente, una vez lanzada la serie suiza, los billetes permanecen inalterados durante toda la vida de la serie. Se podría objetar entonces que el billete de 20$ no es un solo billete sino 8 billetes diferentes (series A a H) o incluso 9 con el billete de polímero y el de 50 pesos 6 o 7 con el de polímero, etc.

De forma muy inteligente, el BCU se ha permitido incorporar las últimas mejoras de seguridad en los billetes a lo largo del tiempo manteniendo el mismo aspecto del billete, pero como dirían los niños, « ¡eso es hacer trampa! » Si bien es cierto que no son realmente los mismos billetes, el BCU no ha hecho, en mi opinión, "trampa" porque nada en las reglas del juego monetario prohíbe mantener los mismos diseños, salvo algunos detalles ….

¿Han mantenido el mismo valor?

Si en 1994 Fernando compró objetos con un billete de 20 pesos de la serie A, y si comprara los mismos objetos en 2023, tendría que pagar con un billete de 200 pesos + 80 pesos.

En otras palabras, debido a la inflación, un billete de 20 pesos de la serie H en 2023 tiene el poder adquisitivo de menos de 2 pesos en 1994 (1,43 pesos para ser exactos), es decir, 14 veces menos

Si Fernando hubiera cambiado su billete a dólares en 1994 habría obtenido 4 dólares y hoy 52 céntimos, aproximadamente 8 veces menos.

La diferencia entre 14 veces menos de poder adquisitivo y 8 veces menos de tipo de cambio se explica por el hecho de que también hay inflación en los Estados Unidos. Pero mientras que la tasa de inflación media en Uruguay durante los 29 años es del 9,52% anual, la tasa de inflación en EE.UU. es del 2,21% en el mismo periodo.

Los economistas (Ricardo, etc.) nos han enseñado que, a medio plazo, una moneda que tiene una tasa de inflación más alta que otra siempre acaba devaluándose por el importe de la diferencia de inflación.

Esta regla sigue vigente con algunos ajustes: por ejemplo, con los tipos mencionados para EE.UU., llevando 1,0221 a la potencia de 29 se obtiene 1,88 y para Uruguay el mismo cálculo da 1,0952 a la potencia de 29 o 13.97. En realidad, el peso debería haber perdido sólo 13.97/1,88 = 7.43 frente al dólar en lugar de los 8 señalados. Una de las razones de esta "anomalía" podría explicarse por el papel del dólar como moneda de reserva, que lo sobrevalora en relación con el peso, que puede, especialmente en períodos de alta inflación, sufrir una falta de apreciación. En este sentido, la dolarización de la economía uruguaya no ayuda.

Una amplia gama de valores faciales

Como se ha mencionado anteriormente, la serie Armónica comenzó en 1994 con 5 billetes: 20, 50, 100, 200 y 500 pesos, a los que se añadió rápidamente el billete de 1000 pesos en 1995 y se retiraron los de 5 y 10 pesos. En ese momento, el valor equivalente en dólares estadounidenses era de aproximadamente 4, 10, 20, 40 y 100 respectivamente, y con la adición de los 6º, 200 dólares. Una proporción de 1 a 50 entre el más pequeño y el más grande, como en el caso de los billetes de euro, a diferencia de Estados Unidos y el Reino Unido (1 a 20)

Así, gracias al alto valor de la denominación más alta, las mismas denominaciones pudieron resistir la inflación y la crisis de 2002 sin necesidad de cambiarlas. Es cierto que en 2003 el billete de 1.000 pesos sólo valía 35 dólares, lo que explica que el último billete de 2.000 pesos se incorporara a la serie en 2003 (no por casualidad) , después con 7 valores faciales.

Hasta 2013, siguió un periodo de revalorización que compensó la caída de la crisis de 2002. Desde 2013 y hasta finales de 2019, el peso ha sufrido una devaluación regular pero relativamente razonable.

A principios de 2020, una nueva y fuerte caída del peso uruguayo frente al dólar lo llevó de un cambio de 36,45 a finales de 2019 a 45,90 en el peor momento de marzo de 2020, una pérdida de valor de más del 20%. El real brasileño ha sufrido una pérdida aún mayor en el mismo periodo, lo que sugiere que el fenómeno no es exclusivo de Uruguay.

A principios de abril de 2020, el peso se estabilizó frente al dólar e incluso se revalorizó desde entonces, ya que el dólar volvió a situarse en torno a los 39 pesos en mayo de 2023. Así, a lo largo de los 10 años que van de 2013 a 2023, la tasa de devaluación del peso uruguayo fue en promedio de 7,5% anual y desde finales de 2019 hasta 2023 esta tasa se redujo a 3,0%.

Esto significa que hoy un billete de 2000 pesos sigue valiendo unos 51 dólares.

¿Cuál es el posible futuro de la serie Armónica?

Evidentemente, no dispongo de ninguna información privilegiada del BCU que me permita ser categórico: lo que sigue son, por tanto, sólo suposiciones mías.

Dos escenarios me parecen posibles:

En un primer escenario, el BCU mantiene la serie Armónica al menos unos años más. En este caso, debería, en mi opinión, emitir rápidamente un billete de 5000 pesos para completar la serie. Esto permitiría tener un billete de más de 100 dólares como las mayores monedas del mundo (dólar, euro), al tiempo que se afronta una posible, si no probable, reanudación de la devaluación del peso uruguayo frente al dólar en los próximos años, a menos que se mantenga controlada la inflación en Uruguay de forma duradera. Un pequeño problema se refiere al aspecto visual de este billete (véase más abajo). Sería conveniente emitir al mismo tiempo un billete de 10.000 pesos.

Otra posibilidad (escenario 2) sería lanzar *una serie completamente nueva* y aprovechar para suprimir los billetes de 20 y probablemente también los de 50 pesos, que ya no tienen sentido, ya que las monedas serían más adecuadas para estas denominaciones. Por otro lado, al igual que en el escenario anterior, se añadirían billetes con un valor nominal de 5.000 o incluso 10.000 pesos. *Los diseños de esta nueva serie podrían ser completamente diferentes de los actuales* y podrían centrarse en otros temas: ¿paisajes? ¿fauna? …. Las opciones son numerosas. Todos mis amigos uruguayos que coleccionan billetes sueñan con una renovación así: ¡están cansados de ver los mismos billetes durante tanto tiempo!

Un billete de 5.000 pesos tendría hoy un valor equivalente a 125 dólares y un billete de 10.000 pesos a 250 dólares, lo cual no es extravagante, si bien es cierto que los uruguayos no están acostumbrados a manejar billetes de pesos de tan alto valor, pero saben hacerlo bien con billetes de 100 dólares.... Una cuestión de costumbre.

Por otra parte, sobre todo si la inflación se mantuviera bajo control y se redujera a un nivel inferior de alrededor del 3 al 5% anual de forma sostenible, estas denominaciones de alto valor podrían contribuir a la desdolarización de la economía uruguaya: siempre me duele el corazón cuando hablamos de sumas que superan un importe de alrededor de 10.000 pesos, o incluso de 5.000 pesos, ver que los uruguayos se pasan sistemáticamente al dólar. El bajo valor nominal del mayor billete de su país no es probablemente el factor determinante, pero contribuye a ello.

Otra tarea que el BCU tendrá que abordar en algún momento es la revisión de la oferta de monedas si quiere eliminar los billetes de 20 y 50 pesos, que creo que deberían ser sustituidos por monedas. Incluso se podría preguntar por el 100 pesos.

Por supuesto, los Estados Unidos han sido durante mucho tiempo un mal ejemplo con los billetes de papel de 1 y 2 dólares. Si todavía están en circulación, ya no se emiten en las dos últimas series americanas. La Reserva Federal, al igual que el BCE en Europa, sólo emite billetes en denominaciones de 5 dólares o 5 euros. Añadamos que el lanzamiento fallido de una moneda de 50 pesos, ampliamente rechazado por la población, ha hecho sin duda dudar al BCU. Pero tener un billete de medio dólar (el de 20) o incluso de poco más de un dólar (el de 50) ya no tiene mucho sentido. Las monedas de 1, 2 y 5 pesos podrían quedarse como están. Por otra parte, la moneda de 10 pesos es demasiado grande para que vea la luz una moneda de 20 pesos del mismo tipo que respete la regla de la superficie proporcional al valor, y con mayor motivo una moneda de 50 pesos. Probablemente habría

que crear una nueva moneda de 10 pesos más pequeña, por ejemplo con un diámetro de 22 mm frente a los 28 mm actuales, lo que permitiría también lanzar una de 20 pesos y otra de 50 pesos del mismo tipo (de, por ejemplo, 24,5 y 27 mm respectivamente). La actual moneda de 10 pesos podría ser desmonetizada o retirada gradualmente de la circulación por el BCU.

La polémica del billete de 5000 pesos con Rivera

El BCU posee billetes de 5.000 pesos que nunca han sido emitidos. Este billete lleva la efigie de Fructuoso Rivera, jefe militar y político de 1er rango en el país, del que fue el primer presidente en 1830. La ciudad de Rivera, en el norte del país, le debe su nombre, así como muchas calles de muchas ciudades del país, empezando por Montevideo, donde se dice que es la calle más extensa.

Pero la elección de este personaje por parte del BCU es sorprendente porque todos los demás personajes que tuvieron el honor de "tener su billete en la serie Armónica" fueron elegidos entre artistas o famosos y no por su papel político, aunque algunos de ellos tuvieran una carrera o un papel político. Este fue el caso de Juan Zorrilla de San Martín ($20), José Pedro Varela ($50), Alfredo Vásquez Acevedo ($500) y Dámaso Antonio Larrañaga ($2,000), pero no fueron elegidos por eso.

¿Por qué elegir entonces a Fructuoso RIVERA, un militar y político sin talento artístico conocido o reconocido?

Como también se le considera el instigador de la masacre de los últimos charrúas del país de forma atroz e injusta, la polémica sobre esta elección no se hizo esperar, y con razón.

Por último, hay una pequeña controversia política en que Rivera fue el primer líder del partido "Colorado": en este caso, ¿por qué él y no otros partidos? ....

El resultado final es que el billete nunca se emitió, aunque se imprimieron 5 millones, pero tarde o temprano se necesitará uno. Si nos quedamos con el escenario de 1er con la continuación de la serie Armónica, el BCU emitiría un billete de 5.000 pesos y quizás uno de 10.000 pesos con otros personajes elegidos con el mismo espíritu que los 7 primeros. El BCU podría desechar los billetes de Rivera o mejor vender al menos una pequeña parte de ellos a los numismáticos, para su deleite, con la mención "NO EMITIDO", como hizo con éxito para los N$ 1000, N$ 5000 y N$ 10.000 del año 1989. Esto reduciría la pérdida de los costos de fabricación de los billetes destruidos de 250000 euros.

Conclusión

Los próximos meses serán interesantes para ver lo que hará el BCU, así que permanezca atento ….Personalmente a diferencia de mis amigos uruguayos, preferiría el escenario de 1 que mantiene los diseños actuales y recomendaría emitir los 2 valores faciales adicionales de 5000 y 10000 pesos de forma rápida y simultánea. Hacerlo en dos etapas no haría más que subrayar la pérdida de valor del peso cuando se emita el segundo.

Al mismo tiempo, también creo que el BCU debería introducir nuevas monedas de 10, 20 y 50 pesos y eliminar gradualmente los actuales billetes de 20 pesos, y luego los de 50. Este no parece ser el camino seguido por el BCU, que ha introducido recientemente billetes de polímero considerados más duraderos para estas denominaciones.

Mantener y ampliar la serie Armónica muestra claramente la estabilidad del peso uruguayo. Ciertamente, a los ojos de los sudamericanos, no está cerca de sustituir al dólar como moneda en la que colocar los ahorros, pero ya podría ser mucho más utilizada por los propios uruguayos.

En cuanto a la desdolarización, de la que se habla mucho pero que no veo que avance, para avanzar en esta dirección se necesita una voluntad política más clara y firme:

Que una tienda por departamentos en Montevideo anuncie el precio de una resma de papel en US$ me parece ridículo y hasta debería estar prohibido por ley, aunque sé que es una movida de marketing: 5 dólares pueden parecer más baratos que 200 pesos.

Todos los productos electrónicos o electrodomésticos, incluso los de bajo precio (15 US$, 20US$ etc...) de esta misma tienda están expresados en US$, al igual que todos los cartuchos de impresora. ¿Por qué? ¿Qué explica y justifica el abandono de la moneda nacional en estos casos? He tomado el ejemplo de esta empresa, pero desgraciadamente es un problema generalizado. ¿No es una pena que gran parte de la lista de precios de los artículos numismáticos que vende el propio BCU esté expresada en dólares?

Ver el siguiente enlace:

https://www.bcu.gub.uy/Billetes-Monedas/Documents/Listado_Precios.pdf

Aunque puedo ser crítico en algunos puntos como el lector habrá notado, (pero la crítica es fácil...), terminaré con una nota positiva expresando mi admiración por la política de emisión de billetes del BCU desde 1994. Ya había tenido la oportunidad de hacerlo en un artículo anterior sobre las « Marcas de agua de los billetes uruguayos » (abril de 2021), pero las comparaciones internacionales que he podido realizar con motivo de este artículo son todo un mérito del BCU que, en consecuencia, contribuye en gran medida a la credibilidad internacional de Uruguay y no sólo en materia monetaria.

Setiembre de 2023

Philippe GARCIN
PHGARCIN@aol.com

Biblioteca Gustavo Pigurina

El pasado 12 de septiembre se realizó la inauguración en el Caif y Club de niños "Santa María del Pinar", ubicado en Pinar Norte, de la Biblioteca Gustavo O. Pigurina. Dicha iniciativa fue organizada por la familia de nuestro ex-presidente y miembro de honor, Dr. Gustavo O. Pigurina, y la misma fue apoyada y promocionada por nuestra institución, con una gran repercusión dentro de nuestra masa social, que en forma inmediata se adhirió a la propuesta de apoyar ésta gran iniciativa. Lo niños que asisten a la institución Santa María del Pinar necesitan del apoyo de todos, tienen muchas carencias, pero sin duda ésta biblioteca contribuirá a darles una de las herramientas más importantes para la libertad y el progreso, que es la posibilidad de aprender y soñar a través de la lectura. En palabras de la familia de Gustavo Pigurina, que son quienes pudieron estar presentes en la inauguración, debido a que al tratarse de niños, no era posible realizar un evento masivo, sin la previa autorización de los padres y familiares responsables, y ese es el mismo motivo por el cual no publicamos ninguna foto del evento que contenga imágenes de los niños que asisten al centro; fue un evento muy movilizador. Los niños literalmente se abalanzaron sobre los libros y no pararon de disfrutar de todos los títulos disponibles, para luego disfrutar de una merienda compartida. La alegría y felicidad en sus rostros es algo que nos motiva para seguir apoyando éste tipo de emprendimientos, que sin duda deben de ser un motivo para fomentar también el conocimientos sobre diversas ciencias, a través la nuestra, la Numismática. Creemos que el camino debe de ser el de cada vez más la trasmisión del conocimiento y la educación, a través de nuestra pasión que es la Numismática, y que es transversal a todas las ciencias.

"*Los Décimos de Buenos Ayres en el bicentenario de su acuñación*"

Horacio Morero Ferrero - Darío Sánchez Abrego

En esta investigación los autores nos presentan nuevos hallazgos (la "historia revisada") y nos entregan un completo recorrido de la vida de estas piezas: las peripecias contractuales que lideró el ministro Rivadavia; los detalles de su acuñación en la Soho Mint; su desmonetización y reacuñación ante la escasez de cobre; y los avatares que terminaron transformando los ejemplares sobrevivientes en moneda de otro estado. Además, los coleccionistas podrán gozar de un minucioso estudio de variantes de cuño, tanto para las monedas que llevan la fecha 1822 como para las de 1823.

Horacio Morero es argentino, pero reside en Montevideo desde 1990. Licenciado en Economía (UBA), Máster en Economía Internacional (Universidad de la República) y Egresado en Ciencias de la Comunicación.

Socio vitalicio y presidente del Instituto Uruguayo de Numismática (2005-09 y 2011-15). Creador del boletín electrónico "El Sitio" en 2011 y su editor durante los primeros seis años. Durante su gestión, se crearon en 2013 las Jornadas Uruguayas de Numismática.

En 2015 fue ganador del premio Alberto "Coco" Derman, que otorga la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas (FENYMA), con el trabajo "Numismática y metamorfosis: la reacuñación de los patacones de las Provincias del Río de la Plata en Brasil" (editado en español y portugués). En 2019 publicó su segundo libro: "Las fichas utilizadas por las fábricas de cerveza en Uruguay – Catalogación y marco histórico".

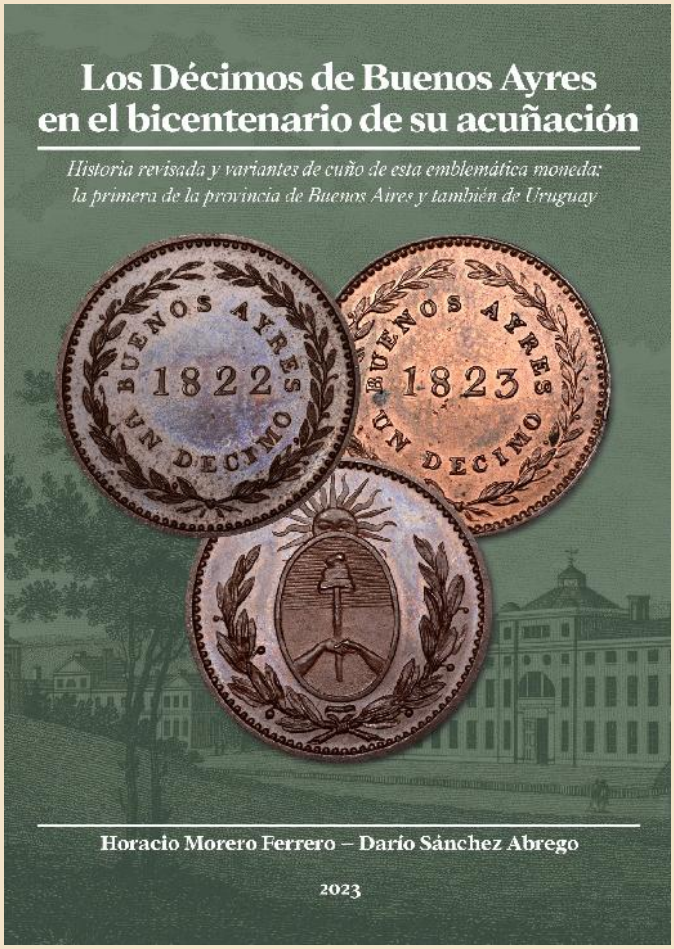
Es miembro titular del Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina (IFINRA) y miembro correspondiente de la Academia Argentina de Numismática y Medallística.

Darío Sánchez Abrego es argentino y reside en Tandil (provincia de Buenos Aires). Contador Público, Magister en Administración de Negocios. Docente de grado y Posgrado e Investigador (FCE/FCV – UNICEN).

Apasionado Numismático e investigador. Miembro fundador, ex presidente y miembro de Comisión Directiva del Centro Numismático de las Sierras del Tandil y del Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina (IFINRA).

Miembro correspondiente del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. Ganador del Premio Alberto "Coco" Derman 2012 por la obra titulada "Historias de una Argentina pasada: el pago con vales metálicos", junto al Prof. Ricardo A. Hansen.

Disertante en cursos, autor de diversas publicaciones y expositor de trabajos científicos en Jornadas Locales, Regionales y Nacionales de Numismática y Medallística.



Vuelven en Octubre las Jornadas Uruguayas de Numismáticas

¡Lo esperamos…!

Participe en dispersiones intersociales mensuales sobre monedas, billetes y medallas

Concurra a las exposiciones temáticas y conferencias sobre temas numismáticos

Reciba nuestras publicaciones periódicas con novedades y trabajos de investigación

Disfrute el material bibliográfico de nuestra biblioteca